



ALERTA DE PRENSA

Para más información, contacte con:

Jeff Haskins at +1 301 448 8806 or jhaskins@burnesscommunications.com
Megan Dold at +44 79 1754 4966 or mdold@burnesscommunications.com

Para ver el informe completo, así como información adicional, visite:

http://www.cifor.cgiar.org/PressRoom/MediaRelease/2008/2008_11_28.htm#redd

Un nuevo análisis de un grupo experto en bosques ofrece opciones a los negociadores que buscan alcanzar un acuerdo crucial sobre bosques y cambio climático

Científicos de prestigio dicen que existen opciones técnicas para lidiar con la mayoría de los problemas, y que habrá que tomar decisiones difíciles que den distinta prioridad a efectividad, eficacia e igualdad

POZNAN (5 de diciembre 2008) —El Centro Internacional de Investigación Forestal (CIFOR, siglas en inglés) ha hecho público hoy un detallado informe describiendo los principales problemas y ofreciendo una serie de opciones que podrían ayudar a los negociadores a alcanzar un acuerdo global sobre la reducción de emisiones de carbono relacionadas con la destrucción y degradación de bosques.

El informe, titulado *Hacia adelante con REDD: problemas, opciones y consecuencias* (*Moving ahead with REDD: Issues, options and implications*, en el original en inglés), se publica cuando representantes mundiales han venido a Poznan convocados por la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). Los negociadores perfilarán un nuevo acuerdo global para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Este nuevo acuerdo servirá de base para las decisiones que se tomarán finalmente en Copenhague en 2009.

Un componente central de este proceso es el esfuerzo para reducir emisiones causadas por deforestación y degradación forestal, o REDD. Este esfuerzo se basa en el uso de incentivos y compensaciones económicos para que los países en vías de desarrollo protejan sus bosques. REDD ayudará a que la conservación forestal pueda competir económicamente con los factores que llevan a la deforestación y a la degradación de bosques. Entre estos factores se cuentan las prácticas de tala destructiva y la reconversión de terrenos forestales para otros usos, como el pastoreo y la siembra de cultivos.

Hay estimaciones que sugieren que la pérdida y la degradación de bosques componen la quinta parte de las emisiones globales anuales de gases de efecto invernadero causadas por la actividad humana, y se ha calculado que REDD será más efectiva en relación a su coste que la mayoría de las medidas de mitigación del cambio climático. El informe de CIFOR defiende que la integración de REDD con límites generales de emisión permitirá a los negociadores establecer una estrategia global del clima más ambiciosa sin incrementar prácticamente el coste.

Aun así, las reuniones tendrán que tratar una serie de asuntos complejos: la escala apropiada para implementar proyectos de REDD; la incorporación de la degradación forestal (y no sólo de la deforestación) al acuerdo; el estado de desarrollo de la

tecnología necesaria para medir y controlar las emisiones de carbono relacionadas con bosques; cómo garantizar que los bosques que se protejan en estos proyectos no desaparezcan más tarde; y cómo asegurarse de que los derechos de las comunidades forestales se reconocen y respetan.

“Nuestro análisis permite a los negociadores ver que, aunque el proceso de REDD es complejo, hay una serie de opciones claras para los problemas que se están tratando,” dice Frances Seymour, la Directora General de CIFOR. “Cada opción implica dar prioridad a distintas ventajas e inconvenientes en lo que respecta a efectividad, eficiencia e igualdad. Estas conversaciones no pueden fracasar, son demasiado importantes, pero, con las soluciones que hay disponibles, es muy probable que tengan éxito.”

“Hay gente preocupada de que la crisis financiera mundial reduzca no sólo el nivel de compromiso de los países industrializados con la reducción de emisiones - que son un elemento crucial para alcanzar el objetivo general -, sino también su voluntad de pagar por mecanismos de compensación de carbono en países en vías de desarrollo,” dice Seymour. “A su vez, la voluntad de participar que puedan tener los países en vías de desarrollo dependerá de los justos y accesibles que sean estos mecanismos.”

Escala, “fugas” y la “segunda d”

El informe de CIFOR examina una amplia gama de asuntos relacionados con el diseño de REDD, incluyendo el debate inconcluso sobre la escala geográfica de las iniciativas. En general, la mayoría de los países prefiere implementar REDD a escala nacional, argumentando que, entre otras cosas, evitaría un problema denominado “fuga de carbono.” Una fuga de carbono ocurre cuando la reducción de las emisiones forestales en una zona simplemente lleva a que aumenten la deforestación o la degradación en otra.

“Un enfoque nacional ayudaría a contrarrestar las fugas a escala doméstica, y se estimularía a los gobiernos a implementar una amplia gama de políticas distintas para reducir las emisiones forestales,” dice Arild Angelsen, científico de CIFOR y profesor en la noruega Universidad de Ciencias de la Vida. “Sin embargo, si nos centramos sólo en esta opción, esto llevaría a que, al menos a medio plazo, los programas de REDD sólo sean una opción realista para unos pocos países de ingresos medios; además, también existen los riesgos de que surjan problemas de gobernabilidad o se “nacionalicen” los derechos de emisión – por lo que no le llegará nada a las comunidades locales. En cambio, las escalas sub-nacional o de proyecto permite que se involucren en las primeras etapas, y son atractivas para inversores privados.” Angelsen es el coordinador del estudio, que incluye contribuciones de 20 científicos y favorece un enfoque “anidado,” mediante el cual los países pueden lanzar iniciativas a nivel sub-nacional y transferirlas luego a nivel nacional transcurrido un determinado periodo de tiempo.

“Los negociadores necesitan establecer niveles de referencia – líneas basales - claros y apropiados, a partir de los cuales se pueda medir la reducción de emisiones,” añade Angelsen. “Tienen que contraponer dos riesgos: que la paga de créditos no reduzca las emisiones reales si las líneas basales son demasiado generosas; y que los países en vías de desarrollo duden o rechacen participar si las líneas basales son demasiado estrictas. Es posible que este problema se convierta en un gran obstáculo para alcanzar un acuerdo efectivo.”

El estudio también informa sobre la inclusión de los problemas de degradación forestal en el diseño de cualquier programa REDD. La degradación es causada por actividades como la tala, el pastoreo, o la recolecta de madera para quemar. CIFOR indica que los países en los que la deforestación es el principal problema tienen poco interés en invertir en las actividades de monitoreo necesarias para medir el carbono que es liberado a la atmósfera debido a la degradación forestal. Sin embargo, los incentivos para reducir la degradación pueden ser atractivos para los países de la cuenca del Congo, donde hay grandes áreas de cubierta forestal pero tasas bajas de deforestación.

“Si la degradación forestal se incorpora al mecanismo REDD, será más difícil de implementar, pero contabilizará mejor las emisiones de carbono relacionadas con los bosques,” dice Daniel Murdiyarto, científico de CIFOR y miembro del Panel Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés). “También sería más equitativo, porque animaría a más países en vías de desarrollo – donde la degradación es un problema mayor – a participar.”

Otros problemas tratados por el informe de CIFOR son:

Cómo monitorear y verificar las emisiones de carbono en bosques frecuentemente situados en regiones remotas. CIFOR asegura que existe la tecnología necesaria para monitorear efectiva y eficientemente las emisiones de carbono en regiones boscosas, aunque depende de que se dé mayor prioridad a la precisión o a los costes. El estudio afirma que los problemas relacionados con el monitoreo son más políticos que técnicos, y las conversaciones de Polonia deberían centrarse en establecer un sistema de verificación independiente para certificar que las reducciones de emisiones son reales.

Cómo financiar los programas REDD. El informe de CIFOR señala que hará falta financiación pública para ayudar a países en vías de desarrollo, sobre todo los más pobres, a que participen en programas de reducción de emisiones forestales. Se espera conseguir altos niveles de financiación a través de los mercados internacionales de emisiones de carbono, y acceder a estos mercados, que están en rápida expansión, es esencial para recaudar las cantidades necesarias para aprovechar todo el potencial de REDD. Pero CIFOR advierte de que, en los bosques tropicales, conflictos sobre la propiedad y utilización del suelo, así como problemas para hacer cumplir la ley (asuntos todos que son anteriores a REDD) necesitan resolverse si se ha de participar de forma equitativa en los mecanismos de mercado.

Cómo asegurarse de que la reducción de las emisiones es permanente. Una de las principales preocupaciones de los inversores en REDD es que el carbono contenido en el subsuelo de los bosques puede liberarse a la atmósfera en cualquier momento si se da un desastre natural o si el propietario del suelo decide eliminar el bosque y destinar el terreno a otros usos. El informe dice que es posible abordar estos riesgos, pero esto requerirá una clara delineación de responsabilidades, un fuerte marco regulatorio, y el uso de incentivos iniciales.

“No estamos intentando forzar una posición en detrimento de otra, lo que queremos es que todos conozcan todas las opciones disponibles y las consecuencias de elegir una u otra,” dice Angelsen. “En general, la gente se está empezando a dar cuenta de que, en lo que respecta a REDD, no hay una solución de talla única. La mejor manera de diseñar e implementar un régimen REDD global es mediante un enfoque flexible que

permite a los países utilizar varios modelos distintos al mismo tiempo; estos modelos evolucionarán en el tiempo, según lo que mejor funcione en determinadas circunstancias.”

“REDD también puede proporcionar co-beneficios importantes, más allá de la reducción de emisiones de carbono,” añade Seymour. “Beneficios como reducción de la pobreza, mejora de la gobernanza, protección de la biodiversidad, y otros servicios medioambientales. Pero hace falta mantener una posición equilibrada. Por un lado, REDD debe estar diseñado para capturar estos co-beneficios, y debe incluir disposiciones para que no haga más mal que bien. Pero, por otro lado, si REDD está lleno de requerimientos técnicos y aspectos que, por muy legítimos que sean, no tienen nada que ver con el cambio climático, los costes de transacción para participar serán demasiado altos.”

“En cualquier caso, para que REDD tenga éxito, necesita de la cooperación de las comunidades locales, que están en mejor posición para gestionar los bosques que se busca proteger. Esta gente deber ser incluida si queremos que el proceso tenga éxito.”

El informe se presenta al público de manera oficial en la decimocuarta Conferencia de Partes de la CMMUCC en Poznan, Polonia, el viernes 5 de diciembre a las 10 de la mañana. Será presentado junto a un segundo informe, *Frente a un futuro incierto: adaptación de los bosques y el ser humano al cambio climático (Facing an Uncertain Future: How Forests and People can Adapt to Climate Change* en el original en inglés), que anima a los negociadores a considerar el rol de los bosques en estrategias de adaptación, y no sólo de mitigación, relacionadas con el cambio climático.

###

Centro Internacional de Investigación Forestal (CIFOR)

CIFOR busca mejorar el bienestar humano, la conservación del medioambiente y la igualdad mediante la investigación, para informar políticas y prácticas que afectan a los bosques de países en vías de desarrollo. CIFOR ayuda que la toma de decisiones que afectan a los bosques esté basada en sólidos principios científicos y de buen gobierno, así como en los puntos de vista de países en vías de desarrollo y de personas que dependen del bosque. CIFOR es uno de los 15 centros del Grupo Consultor de Investigación Agrícola Internacional. Para más información, visite:

www.cifor.cgiar.org.